



Preocupación en el sector del transporte.

El gremio de camioneros recuerda que el sector es clave para el desarrollo industrial y está asumiendo unos costes elevados, desproporcionados y sin visión estratégica.



Multas de 500 euros.

Ayer los Mossos avisaban a los camioneros, pero una vez se acabe la permisividad las sanciones por circular por los tramos prohibidos se acercarán a los 500 euros.



En este aparcamiento del restaurante 101 Bocatas, al lado de la N-340 en Bellvei, por las noches pernoctaban hasta 97 camiones. FOTO: DEFE FERRÉ

de un complejo muy pensado para los conductores, ya que además del restaurante y el parking vigilado tiene una gasolinera.

Son estos servicios y la costumbre de los camioneros los que animan a Flores a pensar que la restricción del paso de camiones por la carretera quizá no sea tan grave para su negocio. «Los camiones tienen dispensas para salir de la autopista cuando van a cenar, comer, repostar o pernoctar en sus lugares habituales». Así, cree que el 101 Bocatas seguirá siendo punto de concentración de camioneros. De hecho, es uno de los recomendados por los propios conductores con cinco estrellas entre La Jonquera y Tarragona.

Pero los camioneros no tienen tan clara esa dispensa ni cómo se aplicará. Porque esos puntos de carretera preferidos por los camioneros quedan alejados de salidas de la autopista.

Cornelio circulaba ayer por la autopista AP-7 y paró en el área



Los propietarios del restaurante 101 Bocatas confían en que la fama que su establecimiento tiene entre los camioneros ayude a que se desvíen de la autopista. FOTO: JMB

del Penedès en su trayecto entre Valencia y La Jonquera. Normalmente va por la carretera, pero esta vez ha pasado a la autopista. Y eso que es empresario con una flota con diversos vehículos. «Queremos claridad. Que nos digan si podemos salir de la autopista para comer, repostar o pernoctar. Porque el coste del peaje es elevado y las condiciones y precios de las áreas de servicio no son las mismas que las que encontramos en pueblos y carreteras».

No obstante, los camioneros se muestran reacios a dejar los restaurantes y zonas de descanso a las que acuden desde hace años y en las que incluso les aplican bonificaciones por ser clientes asiduos. Siempre, claro está, que les pillen de paso, que no tengan que desviarse demasiado ni perder mucho tiempo para acceder hasta ellos. Pero además muchos de estos restaurantes son también muy visitados por los vecinos de los pueblos del entorno.

Montblanc, a la expectativa

La medida también afecta a la N-240, entre Montblanc y Lleida.

«Desde arriba ya nos han advertido que tal como vayan las cosas esta gasolinera podrá cerrar»

«En noviembre me plantearé qué hago con el negocio», afirma Josep Mateu, el arrendatario de un bar que está muy cerca de la empresa Mahle en Montblanc. «Aquí venían muchos camiones a descargarse», añade. Aún es pronto para decidir el futuro, pero Mateu destaca que él se verá perjudicado.

Otra parada obligatoria para los camiones era el Restaurante de Tarrés (en la provincia de Lleida). Allí podían comer un menú por un precio muy bueno. «Era el único lugar que tenían para comer. Cada día teníamos unos 30 camiones; ahora no hay ninguno», comenta la propietaria, Yolanda Partida. Ahora se convertirá en un restaurante para los vehículos de paso, o para gente que trabaja a los pueblos cercanos. «No es buena esta medida y no estamos de acuerdo», concluye la propietaria.